

SEGUNDO PREMIO:

E-mail a una maestra. (Fragmento) ¹

Por Statler & Waldorf (pseudónimo de Rafel Meyerhofer-Parra y Juan González Martínez)
Universidad. de Girona

Enamorarse de Milani en estos tiempos requiere un poco de azar, otro tanto de militancia y una cierta dosis de oxímoron. Al menos, eso es lo que a nosotros dos, dos profesores del ámbito de la Tecnología Educativa, nos tiene enganchados, y cada vez más, al hechizo de la escuela de Barbiana y su *Lettera a una profesora*. Un texto con ya más de medio siglo y cuyo auspiciador, Lorenzo Milani, nos sigue resultando una provocadora inspiración.

[...] a Milani hemos llegado por azar. De no haber sido por un maestro nuestro con mayúsculas, Barbiana no se hubiera cruzado en nuestro camino; y ahora no conoceríamos a ese cura díscolo que, después de un tiempo vinculado a una escuela popular, fue depurado a una remota parroquia rural por demasiado radical con su prédica y, sobre todo, demasiado amigo de los marginados. Y no conoceríamos, ni por la apasionada boca de nuestro maestro ni por la reconstrucción del contexto que vio nacer la *Lettera*, que el destierro dio a Milani la oportunidad de reconvertir parte de la casa parroquial en escuela para los jóvenes de un territorio tan pobre como marginado de la Italia moderna y poderosa, que no tenían ni siquiera la oportunidad de asistir a la lejana escuela que les correspondería. Para ellos, Milani creó una oportunidad de vida, bajo la forma de una

1 Versión completa en www.amigosmilani.es/sites/default/data/CONCURSO_Statler_Waldorf.pdf

institución educativa libre, flexible, moderna y muy contraria al escolasticismo tradicional italiano (que parecía querer solo consagrar el privilegio de las clases acomodadas).

TERCER PREMIO:

La experiencia de Barbiana como inspiración diaria. (Fragmento) ²

Por Nunki (pseudónimo de Iván Pérez Martínez)
FP básica, Bilbao

Trabajo con jóvenes en riesgo de exclusión social, con las vidas más vulnerables que he conocido nunca. Una realidad que anega el lugar en el que vivo y que ha permanecido invisible a mis ojos hasta llegar a la docencia. Aunque quizá la palabra no sea invisible, sino borrosa, desdibujada, lejana. Al fin y al cabo, desde que tengo conciencia política mi vida ha estado ligada a una suerte de sensibilidad por las desigualdades que me ha empujado a guiar mi acción bajo criterios de colectividad y equidad. *Omnia sunt communia*. No es tan raro, entonces, que un ingeniero acabe contratado como educador social. Soy ingeniero porque allí me llevó la corriente a mis 18 años. Por dejarme llevar por lo que se esperaba de mí en mi entorno. Un entorno, por otro lado, que se antoja ajeno al de mi alumnado. Veo, igual que veía Lorenzo Milani, una relación inequívoca entre clase social y nivel cultural. Creo profundamente que no es casualidad, sino una macabra causalidad, la que hace tan real la relación entre la ausencia del *capital cultural* de Bordieu y las clases *subalternas* de Gramsci. Lo veo a diario en mi aula.

2 Versión completa en www.amigosmilani.es/sites/default/data/CONCURSO%202%20Nunki.pdf

